

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio
Talleres: Caravija, 20.

Dos ediciones diarias

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre)

Núm. 185.

MURCIA 3 NOVIEMBRE DE 1898

CARGAMENTO DE ESQUELETOS

Aquel barco fantasma de las leyendas del Norte navegando en mares tempestuosos, tripulado por muertos y dejando como fúnebre estela en las neblanas aguas un interminable rosario de restos humanos, parece haber salido de las nieblas de lo fantástico, tomar cuerpo y realidad para entrar en los puertos españoles como horrible epílogo de una guerra triste y vergonzosa.

Valencia aun se estremeció de horror y de tristeza con la llegada a su puerto del «Juan Forgas», carroña marítima que ha necesitado veintinueve días para hacer un viaje que todos los vapores regulares realizan en menos de quince días.

Saludemos a los paternales gobernantes de España, siempre sabios y previsores. Los vapores de rápido andar se guardan sin duda para los sanos, para los que vigorosos y enteros regresarán a la península. Para los desechos de la guerra, para esos harapos inconscientes de la miseria se destina el «Juan Forgas», poética flotante, estable a vapor que navega como una tortuga conduciendo su cargamento de moribundos con irritante lentitud, condición que sabiamente han tenido en cuenta nuestros gobernantes; pues retrasándose la llegada mueren más en la travesía y los tiburones se encargan de todos los gastos del entierro.

Sobre las risueñas playas valencianas ha saltado ese ataud con chimenea su cargamento de esqueletos. La tisis y la anemia han hecho su entrada triunfal por el camino del Grao, tirando bajo el frío y la lluvia dentro de sus envolturas de rayadillo, caminando como rebaño sarnoso y abandonado micotras por cerca de ellos, repantigados en sus cerrados carruajes, pasaban los que hace dos años les despedían con bendiciones ó con arengas cursis y huera.

Lo que va de ayer á hoy! Antes el faroleo, el afán de exhibición cubierto de colorines y dorados, iba al costado de los barcos á despedir los batallones expedicionarios con discursos hechos á máquina matizados por las salpicaduras de Sagunto, Numancia, el 2 de Mayo y demás lugares comunes que, por lo monsesados y poco sentidos, resultan ya róticos de imbecilidad.

Y ahora que regresa el héroe verdad, el héroe de la miseria y la obediencia, pasado por el taniz de la muerte; grande con la sublimidad del desastre, como grande es nuestra personificación nacional, el resignado y golpeado D. Quijote, la claqué patriótica de otros tiempos se oculta con aspavientos de dama melindrosa que se desmaya ante las fealdades del dolor.

Pelearon sin pagas y nunca se les ocurrió sublevarse, como lo hacían los soldados de Carlos V ó Felipe II; llegaron hasta los últimos límites de la fatiga, del hambre y de la sed, y nunca soltaron el fusil á impulsos de la debilidad; fueron sumisos y obedientes, batiéndose en nombre de un ideal que á estas horas todavía no habrían comprendido; si no son héroes triunfantes, es porque nadie supo llevarlos á la victoria; dúctiles y subordinados, resistieron cuando se les mandó resistir; arrollaron cuando se les ordenó atacar; pobres máquinas que jamás desobedecieron la mano del director, qué culpa tienen de haber sido regidos por la ignorancia y la apatía? Cumplieron con su deber, y al deber han sacrificado su vida; no hicieron mas porque nadie se lo exigió, y esos infelices naufragos de la catástrofe nacional que son los menos responsables de ella, solo venían á las costas de la patria la chaqueta del comerciante ó la blusa del obrero.

Rudo contraste el que se ofrece recordando el pasado y contemplando el presente. En aquellos tiempos que parecen lejanísimos, á pesar de que solo han transcurrido dos años, pues

nada aleja tanto como el desengaño; en aquellos tiempos que era moda corear la cancanesca «Marcha de Cádiz», elevada á himno nacional, distinguiéndose los parásitos sociales por su entusiasmo, por su elocuencia en las despedidas de los que marchaban al matadero americano, mientras el pueblo, el verdadero pueblo á quien costaba la aventura sangre y dinero; contemplaba el espectáculo con ceño y tristeza, como presintiendo la desgracia.

Yo me descubro con inmenso respeto ante todos esos valencianos que hace dos días viven en el puerto fortalecidos por la virtud, luchando á brazo partido con la muerte, rozándose valientemente con todas las corrucciones asquerosas de la enfermedad; me descubro como admirador ante esa milicia voluntaria de la caridad universal que se agrupa bajo la enseña de «La Cruz Roja»; ante ese Casino Artesano del Grao, sociedad de trabajadores que abandonan su local de recreo é instrucción para convertirlo en hospital, que pierden sus jornales para trasladar á los enfermos y enterrar á los muertos, que sacrifican su pobreza en auxilio del pobre soldado, dando sin saberlo una bofetada moral á las gentes que hace dos años vociferaban en pró de la guerra para prestar su dinero á la patria al siete por ciento y no dedican ni una mirada de compasión á sus víctimas; y ante el director de esta santa explosión de virtud, ante el Dr. Moliner, figura interesantísima, tipo perfecto del talento altruista, agobiado como Zola y tantos hombres ilustres por la fiebre de amparar al desgraciado; que sacrifica el bienestar, fortuna y hasta reputación por el bien de los demás, no pudiendo dormir ni comer con tranquilidad, como si á todas horas oiga á través del viento el lamento lejano de la desgracia que llega de todas partes, escarnecido por unos, admirado por otros como el inmortal hidalgo de Cervantes y como el marchando rectamente á la realización del ideal, rompiendo lanzas por su Dulcinea que es la caridad.

¡Ah! También sé yo lo que es la obsesión de la desgracia agena; también, desde hace dos días, oigo el lejano lamento que no permite comer ni dormir con tranquilidad.

En la soledad de una cárcel y en las prosaicas columnas de un periódico, lei, en estilo vulgar y rápido una escena de supremo horror, como no la supo inventar para su infierno la exaltada imaginación del Dante.

Ese pobre soldado, metido de cabeza en un lóbrego agujero del Juan Forgas, sin alimento ni agua, sufriendo una agonía de veinte días, moribundo de anemia, golpeado á todas horas por el oleaje, poblando la densa y putrefacta oscuridad con los inflamados ensueños del delirio; y después al llegar al puerto, el marinero que tira de sus pies como si fueran las patas de una res muerta, el cadáver en el que aun late una chispa de vida, el deseo de ver por última vez el cielo de la patria, los ojos que se entrecierran bajo la caricia del sol, la boca que murmura palabras incomprensibles, y después la muerte que llega, la muerte verdad de la que no se vuelve jamás, todo esto lollevo sobre el corazón; es la escena que se desarrolla entre las nieblas del sueño, la idea tenaz que hace refluir toda la sangre al pecho, que agolpa las lágrimas á los párpados y oprime la garganta con apretado nudo.

Y allá lejos, no sé donde, en cualquier rincón de España, veo ropas de luto, unas manos callosas que clavan sus dedos en las curtiduras mejillas, un hogar en cuyo silencioso ambiente bate la muerte sus alas de murciélago, y oigo como el lejano eco de una campana el quejido de la desgracia, esa voz que turba y entristece, un alarido de hembra herida, repitiendo siempre lo mismo.

¡Hijo mio!, ¡hijo mio!
Vicente Blasco Ibañez
Valencia.

DESDE MADRID

LAS CUESTIONES DEL DIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
Muy Sr. mio: Continuan sin cesar

los trabajos que realizan los diferentes grupos políticos ante la expectativa de que en plazo breve se plantee la crisis parcial y total.

A pesar de cuanto se ha dicho en contrario, esta mañana se afirmaba que adelantan los trabajos de concordia que persiguen los generales Martinez Campos y Polavieja.

Por otra parte, se afirma que el duque de Tetuán ha declarado que va solo; que Romero Robledo ha dicho que se encuentra bien en el Romeral, y que Silvela vá á gusto con sus antiguos y leales amigos.

La confusión es grande, siendo difícil averiguar la verdad, pues á cada momento circula una nueva noticia y una impresión nueva.

Así es que sólo transito estos rumores á título de información y para que los lectores conozcan todo cuanto se dice y se miente respecto á la cuestión política.

El «Heraldo» afirma autorizadamente que el general Polavieja mantiene íntegro su programa político.

El Sr. Canalejas saldrá el viernes de Madrid y pronunciará un discurso ante sus íntimos, en el que hará declaraciones políticas y definirá su actitud.

Aunque todavía no se sabe el punto que ha elegido el Sr. Canalejas para hacer estas declaraciones, presúmese que será Hellín.

Es seguro que hará propaganda polaviejista.

El expresidente del Congreso, señor Pidal, salió anoche para Cuenca, de donde no regresará hasta el jueves ó viernes próximo.

Se atribuye bastante importancia á este viaje, no precisamente por lo que el Sr. Pidal tenga que hacer en Cuenca sino por el hecho de haberse anunciado por el partido de Union conservadora inusitado movimiento.

El partido liberal parece haber entrado en plena descomposicion.

A las fugas de amigos que ha sufrido estos días el Sr. Sagasta, hay que añadir la del exministro Sr. Angulo el cual ha escrito hoy al Sr. Sagasta participándole que se separa de él y la de D. Gustavo Morales, que ha escrito en igual sentido.

Ayer tarde se hundió el pontón de madera que hay sobre el Manzanares y que da paso á la Fuente de la Teja.

El accidente ha ocurrido por efecto del peso de la mucha gente que ayer, como día festivo, ha pasado por el pontón.

Al hundirse éste, cayeron al rio varios transeúntes.

Los accidentes ocurridos con motivo del hundimiento han sido en gran número.

Entre las personas que han sido víctimas de esta desgracia, se cuentan muchos heridos de consideracion.

El tratado de paz va para largo, según las trazas.

Hasta ahora llevamos un mes de conferencias, y no se ha hecho más que aprobar los dos artículos primeros del protocolo.

La última sesión, celebrada el día 31, tuvo la correspondiente importancia. Los comisionados norteamericanos leyeron y entregaron á los españoles un *memorandum* al que no contestaron nuestros comisionados hasta consultar con el gobierno.

A esa consulta se referían los telegramas de Montero Rios que recibí ayer el gobierno, y que no merecieron, á juicio del Sr. Sagasta, molestir á los ministros reuniéndolos en Consejo.

El caso es prorrogar las conferencias todo lo posible, con lo cual se logra prolongar la vida del ministerio, que es á lo que se tira.

Según referencias autorizadas se dice que las últimas noticias comunicadas por el Sr. Montero Rios al gobierno, son pesimistas, pues los yanquis piden Filipinas, á cambio de alguna indemnización.

Sobre este particular se guarda gran reserva y no se hará público hasta después de tratado en el consejo de ministros que se celebrará esta noche.

El corresponsal.

La prisión de Dreyfus

Jean Hess, enviado especialmente por «Le Matin» para informarse de como vive Dreyfus en la isla del Diablo, publica la siguiente descripción, que difiere mucho de cuanto se había dicho.

Dreyfus está encerrado en una caseta muy pequeña, rodeada por una fuerte muralla y espesa empalizada que no le permite ver más que el cielo.

Jamás se le deja salir de este recinto.

A las seis de la mañana un vigilante abre la puerta de la caseta y Dreyfus puede salir al estrecho recinto cerrado por la valla y tomar el aire y mirar al cielo hasta las diez. Le encierran después durante una hora en su caseta. De once á cinco vuelve á tener permiso para salir de la celda. A las cinco lo vuelven á encerrar hasta las seis de la mañana siguiente, sin que las puertas se abran más que para relevar al guardia de vista que le vigila revolver en mano y con orden de matar al preso á la menor tentativa que haga para fugarse.

Las medidas tomadas para evitar la evasión son tan complicadas que para conseguirla se necesitaría comprar á los seis vigilantes que siempre hay de guardia, y aun entonces sería dudoso el éxito de la tentativa.

Semejante régimen, sobre todo en país tropical, habria matado ya á un hombre ó le habria hecho enloquecer; pero no ha logrado abatir á Dreyfus.

Este se cuida como si estuviera en París: se corta cuidadosamente la barba, se asea y se acicala y hasta gasta algunas horas en el baño.

La caseta es cuadrada y tiene de cuatro á cinco metros de lado y su mueblaje se compone de una cama de cuartel con mosquitero, una mesita, una silla y un hornillo de cocina; nada de baules ni de armarios; en lugar de ellos media docena de tablas para la ropa, los libros y las provisiones.

El vigilante de vista está en una especie de antesala, separada del resto de la celda por una fuerte verja y muy parecida á la antesala que tienen las jaulas de fieras para evitar que éstas traten de escaparse al entrar ó salir el domador.

La prevision del tiempo

Cuando escribimos esta prevision, cuenta el plenilunio 31 h. 6' y el tiempo desde el 1 al 4 se ha hecho revuelto y frío, con lluvias estacionales en lo general de las provincias, especialmente en las centrales.

Ya el 5 hasta el 7, cambia el régimen efecto de las tempestades del N. de Europa; y tanto en Lugo cuanto en Leon, N. de Palencia, Burgos, Soria, Segovia, NO. de Valladolid, N. de Navarra, Huesca, N. de Lérida y Gerona, Teruel, N. de Zaragoza y N. de Madrid y Guadalupe vientos del 1.º y 4.º cuadrantes, hacen descender la temperatura en algunas regiones según situación orográfica, hasta -3º produciendo ligeras nevadas y algunas lluvias frias, cuando no nieblas y escarchas.

En la tarde del 7, cuenta 24.2º el mercurio; y el estado anterior, va cediendo efecto de una ligera depresion en la costa africana, que se ha correlacionado á las costas de Levante. En Málaga, Almería, Murcia, Alicante, Valencia y Castellon, se anota alguna tronada lineal á tiempo que se producen estas dos isobaras:

1.ª Desde Cagtiati á la Isla de Cabrera por Villarreal, al E. SE. de Guadalajara, Peralva en Soria, á Lerma, Saldaña á Aviles.

2.ª En el centro del Atlántico á Vitoro en Lugo. Al encontrarse la espiral en el Cantábrico á la altura de Navia, los vientos del E. y del NE. mantenidos por las bajas presiones del centro de Europa, iniciadas el 5 entre Valaquia y Varsovia, producen temporal de vientos

recios del E. y cuasi ciclónicos del N. O., que invaden Asturias, Lugo, provincias centrales, Teruel, Zaragoza, Logroño y Vascongadas hasta Santander. La acción refleja, se anota en el Cantábrico y el Atlántico, donde las borrascas se suceden, castigando las costas hasta Setubal en Portugal.

Este régimen que ha durado del 8 al 11 y que en varias regiones del centro de la Península ha hecho descender el termómetro hasta -1º, se encuentra en su periodo álgido del 12 al 14, á tiempo que en la madrugada de este día empieza á reinar el novilunio.

La segunda isobara descrita anteriormente, tiende á modificarse y la 1.ª se mantiene con ligeras oscilaciones. Por eso el 15, aun se dejase sentir alguna ligera tronada en Levante, especialmente hacia Yecla y Gijona en Alicante, Totana y Lorca en Murcia y Catarroja y Liria en Valencia.

Esto sin embargo, en Leon, provincias vascas, SE. de Lugo, N. de Palencia, Burgos, Valladolid, Soria, Navarra y Huesca, el frío se produce, las fuertes escarchas dejeneran en primeras heladas.

Escolástico.

SOR MARIA

La suerte se le habia puesto de espaldas.

No tenia más remedio que ir á Cuba. Y no lo sentia Paco por él: sino por su novia, por Maria, que era el único consuelo que tenia en el mundo, pues suya que le mantenía, le importaba muy poco todo lo demás.

La pobre Maria, que tanto adoraba á su Paco, como ella le llamaba, no cesaba de llorar, y no acababa de comprender con qué derecho reclamaba el Gobierno los servicios de aquel mozo, que jamás se había metido con nadie, y que nunca había salido del pueblo.

Los padres de Maria, que no veían con gusto las relaciones de su hija con Paco, por el mero hecho de que ellos estaban regularmente acomodados y Paco, según ya hemos dicho antes, no poseía ninguna fortuna, se alegraban de que la bola negra hubiese hecho el milagro de acabar con aquellos amores, pues no dudaban de que el agua que los separaría muy pronto, sería lo suficiente para apagar el fuego que existía en aquellos jóvenes corazones.

Los días pasaban con suma rapidez y en uno de ellos, Paco marchó á incorporarse á la zona de reclutamiento respectiva.

II

La guerra hispano yanqui presentaba mal aspecto.

El ejército norteamericano, después de varias infructuosas tentativas de desembarco por diferentes puntos de la isla de Cuba, logró al fin poner su planta en aquellas tierras.

El primer encuentro que tuvieron con las tropas españolas fué rudo, extremamente horrible, y después de doce horas de un fuego de fusilería que hacia caer un diluvio de balas sobre ambos ejércitos combatientes, los yanquis se retiraron á sus primeras posiciones, pero no sin llevarse algunos prisioneros.

III

En la relacion de las bajas que habia experimentado el regimiento número 12 en el combate librado con tropas norteamericanas en Juragua, figuraba el soldado Francisco Lopez y González.

IV

Habia transcurrido un año, poco más, poco menos, desde que Paco había abandonado su pueblo para ir al servicio del rey.

Los periódicos publicaron detalles del combate de Juragua y los nombres de los que en el campo de batalla habían

